



OBRA GRUESA

por Giorgio Rigotti



El Ámbito de los Sentidos o Sensorial de los Materiales

La **poesía** es sin duda lo que diferencia la arquitectura de la mera construcción. En el contexto de un objeto arquitectónico los materiales pueden adquirir cualidades poéticas si se generan las pertinentes relaciones formales y de sentido en el propio objeto, pues los materiales no son por sí poéticos. Pero si logramos configurar una relación entre todas las partes, es posible hacer aparecer el espíritu poético de la obra, su resultado sensorial o sensitivo, el cual hará que permanezca en el tiempo y la memoria. Esto es parte de su sentido más profundo. ¿Dónde vemos la poesía? ... En la luz, el aire, el acto, los sonidos, las texturas. Vemos poesía con todos nuestros sentidos activos. Y es la arquitectura la que es capaz de despertarla en el espacio.

El **habitar y el acto** son el núcleo propio de toda tarea arquitectónica porque cuando se levantan y ensamblan los materiales concretos, la arquitectura pensada se convierte en parte del mundo real. Donde flujos de movimiento, espacio de detención, conexiones y materialidades, cohabitan en un estado de unidad total.

Investigación creativa entendiéndolo por creatividad algo artístico, sin embargo, no es sólo eso, si no más bien la relación entre el conocimiento, la investigación y el pensamiento creativo capaz de proponer.

La creatividad, debe ser entendida como parte de un proceso de diseño arquitectónico y de pensamiento constructivo, el proceso creativo no puede ser sólo artístico, no puede estar lejos del proceso de concreción, es por eso por lo que la creatividad engloba múltiples aspectos de desarrollo y este taller pretende dar esas herramientas. Ser capaz de proponer es de una mente creativa, como también el ser capaz de evolucionar una propuesta al incorporarle un nuevo factor de conflicto.

El **conocimiento y la investigación** son nuestros soportes de acción, es fundamental situarse en un campo de investigación para poder cimentar nuestras bases creativas. Para inventar arquitectura, debemos aprender a tratar los materiales de una forma consciente, eso es un trabajo de investigación, eso es un trabajo de rememoración y evolución de un pensamiento reflexivo.



El Ámbito de lo Concreto o Material a través de un Habitáculo-Objeto Escultórico de Obra Gruesa

El material definirá nuestra relación táctil con la obra. El que se trata de fundar en el material reside más allá de las reglas de la composición e incluso de la tangibilidad, el olor y la expresión. El sentido surge cuando se logra suscitar en el propio objeto arquitectónico significados de determinados materiales constructivos que únicamente son perceptibles en este objeto de esta manera. ¿Qué puede significar un determinado material en un determinado conjunto arquitectónico? así los materiales pueden lograr, adquirir resonancia y brillo. Los materiales creemos conocerlos y sin embargo son un mundo por explorar.

La construcción es el arte de configurar un todo con sentido, a partir de muchas particularidades, las obras son testimonios de la capacidad de construir cosas concretas. Así la reflexión, el análisis y fundamentación de una obra nos lleva indiscutiblemente por el camino creativo de lo concreto y por consecuencia hacia un proceso constructivo que busca completarse. Por lo tanto, la fundamentación es siempre una materia concreta, no es abstracta, sino concreta.

En este sentido pensamos que el proyecto sobre el papel no es arquitectura, sino únicamente una representación más o menos defectuosa de lo que es la arquitectura, ésta necesita ser ejecutada y luego esa construcción hará surgir su cuerpo, que es siempre algo sensorial. El pensamiento constructivo no es sólo una ingeniosa estructura y materialidad bien dispuesta, si no que es el resultado palpable de una especialidad para determinado programa arquitectónico. Así como las costillas albergan al pulmón, así una estructura alberga un programa y un acto.

Los **detalles** en la arquitectura son los **enlaces** entre las partes y la unidad de ellos genera la totalidad. Un determinado cuerpo según su morfología albergará cierto tipo de detalles y no otros, es por eso por lo que un detalle constructivo podría mostrar lo esencial de una obra. Los detalles deben expresar lo que exija la idea fundamental del proyecto en su lugar correspondiente, co-pertenencia o separación, tensión o compresión, fricción o roce, solidez o ligereza, fragilidad o levedad. Es por eso su importancia, ya que, al no ser decorativos, tiene un papel fundamental en la unidad de las partes, no pretenden distraer ni disfrazar, no entretienen, sino que conducen a la comprensión del todo, donde necesariamente pertenecen.

Este número recoge la experiencia desarrollada en 2024 por el taller de proyectos de DISEÑO ARQUITECTÓNICO III de TERCER AÑO que forma parte del Programa Docente de la Facultad de Arquitectura y Arte de la Universidad del Desarrollo con sede en Santiago de Chile.

El equipo académico estuvo compuesto por Giorgio Rigotti, María José Laclaustra y Bárbara Oliveira.

Participaron en esta experiencia los estudiantes Felipe Barros, Sebastián Belgeri, Isidora Brain, Juan Pablo Cáceres, José Tomás Canales, Macarena Cannoni, Antonio Cárdenas, Lucas Chandía, Renata Di Pede, Rebeca Domínguez, Fernanda González, María Jesús Grohnert, Josefina Lecaros, Trinidad Morales, Marcello Muñoz, Diego Norton, Matías Palomo, Martina Rojas, Sofía Simonetti, Andrés Tagle, Carolina Tastets, Martina Trostel.

Este taller declara que le interesa la dimensión táctil de la obra que se presenta tensionada entre conocimiento y ejecución, descubriendo inéditas posibilidades de investigar con el proyecto con la intención de hacer aparecer el espíritu poético de la obra, su resultado sensorial o sensitivo, que posibilita que permanezca en el tiempo y la memoria.

75

Colección IN SITU LXXV

© de las imágenes y texto: Giorgio Rigotti

© de la edición: José Quintanilla, Valeria Razeto

Granada, noviembre 2024

www.coleccioninsitu.com

IG: coleccioninsitu